Naciones Unidas S/2021/584



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de junio de 2021
Español
Original: inglés

Aplicación de la resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe es el decimoctavo informe trimestral sobre la aplicación de la resolución 2334 (2016) del Consejo de Seguridad. El informe abarca el período comprendido entre el 23 de marzo y el 11 de junio.

II. Actividades de asentamiento

2. En su resolución 2334 (2016), el Consejo de Seguridad reafirmó que el establecimiento de asentamientos por parte de Israel en el territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén Oriental, no tenía validez legal y constituía una flagrante violación del derecho internacional y un importante obstáculo para el logro de la solución biestatal y de una paz general, justa y duradera. En la misma resolución, el Consejo reiteró su exigencia de que Israel pusiera fin de inmediato y por completo a todas las actividades de asentamiento en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y respetara plenamente todas sus obligaciones jurídicas a ese respecto. En el período sobre el que se informa no se adoptó ninguna medida en ese sentido.

3. El 20 de mayo, el Comité de Planificación del Distrito de Jerusalén aprobó el Plan Har Homa E para la construcción de 540 nuevas unidades habitacionales en Jerusalén Oriental ocupada. La expedición de permisos de construcción para el plan está supeditada a varias condiciones. Este plan, si se lleva a cabo, sería otro paso más en la conexión de los asentamientos de Gilo y Har Homa y crearía una zona edificada contigua de asentamientos israelíes a lo largo del perímetro sur de Jerusalén Oriental. También separaría a Jerusalén Oriental de Belén y el sur de la Ribera Occidental. A principios de mayo, los colonos establecieron un nuevo puesto de avanzada, llamado Eviatar, al sur de Nablus. A principios de junio, las Fuerzas de Defensa de Israel emitieron órdenes de demolición de estructuras que albergaban a unas 50 familias en Eviatar y emitieron una orden militar que prohibía seguir construyendo en el lugar y prescribía su completa evacuación antes del 14 de junio.

4. Durante el período sobre el que se informa, las demoliciones y confiscaciones de estructuras de propiedad palestina continuaron en toda la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental. Tras alegar la falta de permisos de construcción

21-08205 (S) 230621 230621





expedidos por Israel, cuya obtención sigue siendo prácticamente imposible para los palestinos, las autoridades israelíes demolieron o confiscaron 72 estructuras, lo que dio lugar al desplazamiento de 78 personas, entre ellas 47 niños y unas 15 mujeres, y afectó a otras 357.

5. En total, el 53 % de las estructuras fueron demolidas (3) o confiscadas (35) sin previo aviso o con muy poca antelación, sobre la base de reglamentos militares que autorizan la requisa sumaria de estructuras "recién instaladas" definidas como "móviles" o que se sospeche que se utilizan para cometer algún delito. Tres estructuras fueron demolidas en virtud de la orden militar núm. 1797, que autoriza un proceso acelerado con arreglo al cual los propietarios disponen tan solo de 96 horas para demostrar que poseen un permiso de construcción válido. Otras seis estructuras fueron demolidas por sus dueños después de haber recibido órdenes de demolición. En total, 14 de las estructuras demolidas o confiscadas habían sido financiadas por donantes.

6. En general, en Jerusalén Oriental ocupada, al menos 218 hogares palestinos, compuestos por 970 personas, entre ellas 424 niños, tienen casos de desalojo pendientes en los tribunales israelíes. La mayoría de esos casos fueron iniciados por organizaciones de colonos israelíes y se basan en la aplicación de leyes israelíes que permiten reclamar propiedades en Jerusalén Oriental que pertenecían a judíos antes de 1948. No existe una ley similar que permita a los palestinos reclamar sus propiedades en Israel.

7. En el barrio de Shayj Yarrah de Jerusalén Oriental ocupada, los días 10 de febrero y 2 de marzo, el Tribunal de Distrito de Jerusalén desestimó los recursos de apelación en los casos presentados por organizaciones de colonos para desalojar del barrio a 15 familias palestinas que habían vivido ahí durante décadas. Las familias palestinas presentaron un recurso de apelación ante el Tribunal Supremo. A raíz de una solicitud del Fiscal General de Israel, el 9 de mayo, el Tribunal aplazó por un mes la audiencia del caso. El 25 de mayo, el Tribunal Supremo dio de plazo al Fiscal General hasta el 8 de junio para que se pronunciara sobre el caso. El 7 de junio, el Fiscal General anunció que no intervendría en las actuaciones del Tribunal Supremo con respecto al desalojo pendiente de cuatro de esas familias. El Tribunal Supremo anunció que programaría una audiencia antes del 20 de julio sobre el recurso de apelación de las familias y emitiría una resolución al respecto.

8. El 28 de mayo, el Tribunal de Distrito de Jerusalén aplazó hasta diciembre su decisión sobre una apelación contra una orden de desalojo relacionada con dos edificios residenciales, que comprendían tres apartamentos, en el barrio Batan al Hawa de Silwan, Jerusalén Oriental. En su decisión, el Tribunal señaló que esperaría a que el Tribunal Superior de Justicia se pronunciara en casos similares. La posición del Fiscal General también ha sido solicitada por el Tribunal Superior de Justicia. De procederse al desalojo, un total de siete familias palestinas, compuestas por 33 personas, entre ellas 19 niños, dos ancianas y un hombre con necesidades especiales, se verían directamente afectadas. El 28 de mayo, el Tribunal de Distrito de Jerusalén aplazó hasta el 8 de julio su decisión sobre un recurso de apelación contra una orden de desalojo relacionada con dos edificios residenciales, que comprendían tres apartamentos, en Batan al Hawa. De procederse al desalojo, un total de tres familias palestinas, compuestas por 20 personas, entre ellas 12 niños, se verían directamente afectadas.

III. Violencia contra los civiles, incluidos actos de terror

9. En su resolución 2334 (2016), el Consejo de Seguridad exhortó a que se adoptaran medidas inmediatas para prevenir todos los actos de violencia contra los

civiles, incluidos los actos de terror, así como todos los actos de provocación y destrucción, a que se rindiesen cuentas a ese respecto y a que se cumpliesen las obligaciones asumidas en virtud del derecho internacional con miras al fortalecimiento de los esfuerzos en curso para combatir el terrorismo, en particular mediante la coordinación de las medidas de seguridad existentes, y a que se condenara claramente todos los actos de terrorismo.

10. El período sobre el que se informa estuvo marcado por el aumento de la violencia en todo el territorio palestino ocupado, incluidos choques entre palestinos y fuerzas de seguridad israelíes, actos de violencia relacionados con los colonos, ataques o presuntos intentos de ataque, lanzamiento de piedras y cócteles molotov por palestinos, lanzamiento de cohetes por grupos armados palestinos desde Gaza hacia Israel, ataques aéreos y bombardeo de artillería por Israel contra objetivos en Gaza y el uso de fuerza letal por fuerzas de seguridad israelíes contra palestinos.

11. En total, durante el período sobre el que se informa, las fuerzas de seguridad israelíes causaron la muerte a 295 palestinos, entre ellos 42 mujeres y 73 niños, en el transcurso de manifestaciones, enfrentamientos, operaciones de búsqueda y detención y otros incidentes en todo el territorio palestino ocupado, mientras que 10,149 palestinos, incluidas 17 mujeres y 148 niños, resultaron heridos, 4,703 de ellos por gases lacrimógenos y 840 por munición activa. En total, 90 miembros de las fuerzas de seguridad israelíes y 857 civiles israelíes resultaron heridos por los palestinos en enfrentamientos, así como por el lanzamiento de piedras y cócteles molotov, el lanzamiento indiscriminado de cohetes y morteros y otros incidentes.

12. Las tensiones se mantuvieron altas en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, durante todo el período que abarca el informe. El desalojo previsto por las autoridades israelíes de cuatro familias de refugiados palestinos de sus hogares en el barrio de Shayj Yarrah hizo que aumentaran las tensiones entre palestinos y fuerzas de seguridad israelíes, lo que dio lugar a protestas cada vez más tensas a partir de abril. A principios de abril, se hicieron virales en las redes sociales vídeos que mostraban ataques violentos contra judíos ultraortodoxos por parte de palestinos y agresiones contra palestinos por parte de grupos de extrema derecha. Tras el inicio del Ramadán, el 13 de abril, se produjo un notable aumento de los disturbios, después de que las autoridades israelíes instalaran barreras metálicas frente a la Puerta de Damasco en la ciudad vieja de Jerusalén, bloqueando el acceso a una zona pública utilizada por los palestinos. Tras la instalación, se produjeron protestas generalizadas y enfrentamientos violentos entre palestinos y fuerzas de seguridad israelíes en Jerusalén Oriental ocupada, especialmente en las inmediaciones de la mezquita Al-Aqsa y la Puerta de Damasco, así como en Shayj Yarrah.

13. Los disturbios aumentaron el 22 de abril, cuando civiles israelíes se dirigieron hacia la Puerta de Damasco coreando “Muerte a los árabes” y otras consignas antiárabes y se enfrentaron a palestinos, quienes también coreaban consignas incendiarias, antes de que ambos grupos fueran dispersados por fuerzas de seguridad israelíes. La retirada de las barreras por parte de esas fuerzas el 25 de abril restableció temporalmente una relativa calma en la zona. A partir del 28 de abril, tuvieron lugar protestas diarias de palestinos en la zona de Shayj Yarrah, que, combinadas con la continua y fuerte presencia de fuerzas de seguridad israelíes y las provocaciones por parte de civiles israelíes, desencadenaron repetidos enfrentamientos en toda Jerusalén Oriental.

14. Aunque no están claros todos los detalles, la situación en Jerusalén Oriental ocupada se agravó aún más el 10 de mayo, Día de Jerusalén, cuando fuerzas de seguridad israelíes penetraron en el recinto de la mezquita Al-Aqsa y lanzaron granadas aturdidoras y gases lacrimógenos y dispararon balas de metal recubiertas de goma. Las autoridades israelíes adoptaron medidas para reducir las tensiones, como

desviar del barrio musulmán de la Ciudad Vieja una manifestación organizada por activistas israelíes de derechas para celebrar el Día de Jerusalén, aplazar una audiencia del Tribunal Supremo sobre los desalojos de Shayj Yarrah y prohibir las visitas de judíos a los lugares sagrados. Sin embargo, continuaron la violencia y una fuerte presencia de fuerzas de seguridad en la Ciudad Vieja. Durante el período sobre el que se informa, resultaron muertos 2 palestinos murieron y 1.635 resultaron heridos en Jerusalén Oriental —de ellos 657 sólo el 10 de mayo—, mientras que 99 israelíes resultaron heridos, 32 de ellos el 10 de mayo.

15. Contra el telón de fondo de las tensiones en Jerusalén, estalló la violencia entre Israel y grupos armados palestinos asentados en la Franja de Gaza, lo que provocó la peor escalada de hostilidades armadas desde 2014. El 10 de mayo, a última hora de la tarde, un portavoz de las Brigadas Izz al-Din al-Qassam de Hamás emitió una declaración en la que daba a Israel un ultimátum hasta las seis de la tarde de ese día para que retirara sus fuerzas de la sagrada mezquita Al-Aqsa y del barrio de Shayj Yarrah y liberara a todos los detenidos por los recientes acontecimientos en Jerusalén. Esa tarde, grupos armados palestinos dispararon indiscriminadamente 191 cohetes y morteros hacia Israel, algunos de ellos dirigidos a Jerusalén, a lo que las Fuerzas de Defensa de Israel respondieron con 60 misiles y proyectiles que hicieron blanco en Gaza. Durante los 10 días siguientes, Israel prosiguió sus intensos ataques aéreos y bombardeos de artillería, al parecer dirigidos contra grupos armados y sus infraestructuras, mientras grupos armados palestinos de Gaza seguían lanzando hacia Israel cohetes y morteros en una escala sin precedentes, incluso desde barrios civiles muy poblados. El patio interior de una escuela del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) fue alcanzado por dos misiles israelíes a pesar de que la escuela había sido designada como refugio de emergencia para civiles durante las hostilidades. En el contexto de una investigación posterior sobre cómo proteger el edificio contra misiles, el UNRWA descubrió la existencia de un posible túnel bajo la escuela para su posible uso por grupos armados palestinos. No hay indicios de la existencia de ningún punto de entrada o salida del túnel dentro de las instalaciones.

16. En total, los grupos armados palestinos dispararon más de 4.000 cohetes y proyectiles hacia Israel, de los cuales más de 600 cayeron en los confines de la Franja de Gaza, lo que habría causado algunas víctimas palestinas. Según fuentes israelíes, las fuerzas israelíes llevaron a cabo más de 1.500 ataques desde aire, tierra y mar en toda la Franja de Gaza. Los ataques aéreos y los bombardeos de artillería israelíes, dirigidos contra lo que, según Israel, eran blancos que alojaban instalaciones de militantes, causaron grandes daños a bienes e infraestructuras civiles, como edificios públicos, viviendas y locales comerciales, entre ellos cuatro torres de gran altura— una de las cuales albergaba medios de comunicación internacionales—, organizaciones humanitarias, instalaciones médicas y carreteras. Cohetes procedentes de Gaza llegaron hasta las afueras de Jerusalén, Tel Aviv y sus suburbios y el Aeropuerto Ben Gurion. Los cohetes hicieron blanco en múltiples lugares, causando daños en propiedades residenciales y comerciales, así como en escuelas y en un oleoducto de crudo.

17. A lo largo de las hostilidades, las Naciones Unidas trabajaron con todas las partes para restablecer la calma, distender la situación y evitar más pérdidas de vidas. La escalada continuó hasta que ambas partes anunciaron una cesación de las hostilidades, que comenzó a las 02:00 horas del 21 de mayo. Desde entonces se ha mantenido la cesación de las hostilidades y no se han registrado nuevos lanzamientos de cohetes ni ataques aéreos.

18. Las hostilidades bélicas afectaron gravemente a la población civil. Entre el 10 y el 21 de mayo, resultaron muertos en Gaza 259 palestinos, entre ellos 66 niños y 41

mujeres (incluidas 4 estaban embarazadas), de los cuales 248, entre ellos 63 niños, murieron como consecuencia de ataques aéreos y de la caída de cohetes, y, según el Ministerio de Sanidad de Gaza, 1.948 palestinos resultaron heridos. Al menos 129 de las personas que habían muerto eran civiles. En algunos casos, familias enteras, incluidas mujeres, niños y bebés, murieron en sus hogares como resultado de los ataques aéreos israelíes. Se calcula que más de 40 personas murieron en una serie de ataques aéreos dirigidos, al parecer, contra túneles situados bajo zonas residenciales de la Ciudad de Gaza durante la noche del 15 de mayo, sin que hasta ahora se conozca el paradero de muchas personas. Entre las víctimas mortales se encontraban el jefe de medicina interna del Hospital Al-Shifa, principal hospital de la Franja de Gaza, y uno de los pocos neurólogos de Gaza, así como miembros de sus familias, y nueve miembros de una familia —dos mujeres y siete niños— del campamento de refugiados de Al-Shati.

19. En Israel, un niño de cinco años fue muerto por un cohete en Sderot, mientras que una niña de dieciséis años y su padre resultaron muertos en Lod. A lo largo de los 11 días que duraron las hostilidades, cientos de miles de israelíes en gran parte del sur y el centro del país tuvieron que correr repetidamente en busca de refugio en medio del aluvión de cohetes. Nueve israelíes, entre ellos dos niños, cuatro mujeres y un soldado, y tres ciudadanos extranjeros, perdieron la vida, mientras cientos de israelíes resultaron heridos durante las hostilidades. Además, globos y cometas incendiarios lanzados desde Gaza provocaron decenas de incendios en el sur de Israel durante ese período.

20. En la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, murieron 39 palestinos, entre ellos 2 mujeres y 7 niños. Un total de 8.217 palestinos resultaron heridos, de los cuales 4.703 por inhalación de gases lacrimógenos. La mayoría de las víctimas mortales fueron consecuencia del uso de munición activa por las fuerzas de seguridad israelíes en el contexto de manifestaciones o enfrentamientos o en respuesta a ataques o intentos de ataque. En total, 1 israelí resultó muerto y 137 resultaron heridos, entre ellos 90 miembros de las fuerzas de seguridad israelíes. El número de incidentes en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, aumentó durante el período a que se refiere el informe, especialmente durante el período de recrudecimiento de las hostilidades, del 10 al 21 de mayo.

21. El 6 de abril, fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron a un palestino en un puesto de control temporal en la aldea de Bir Nabala, al norte de Jerusalén. El hombre falleció a causa de las heridas, mientras que su esposa, quien también viajaba en el vehículo, resultó herida. Las fuerzas de seguridad israelíes dijeron en un principio que el hombre había intentado una embestida con vehículo, versión que refutaron su esposa y testigos presenciales. Las fuerzas de seguridad israelíes abrieron una investigación sobre el incidente.

22. El 3 de mayo, un palestino mató a un israelí e hirió a otros dos tras efectuar disparos desde un vehículo en movimiento en el puesto de control de Zaatara, al sur de Nablus. El 5 de mayo, un joven palestino de 16 años resultó muerto cuando fuerzas israelíes le dispararon por la espalda en circunstancias controvertidas durante enfrentamientos entre palestinos y fuerzas de seguridad israelíes en el poblado de Udala, al sur de Nablus.

23. El 7 de mayo, las fuerzas israelíes mataron a tiros a dos hombres palestinos e hirieron gravemente a un tercero cerca del puesto de control de Salem, al noroeste de Yenín, después de que los hombres, que viajaban en un autobús con destino a Israel, abrieran, al parecer, fuego contra la policía de fronteras.

24. El 11 de mayo, fuerzas israelíes dispararon y mataron a un palestino e hirieron gravemente a otro en el puesto de control de Zaatara, en circunstancias poco claras.

El 12 de mayo, fuerzas de seguridad israelíes habrían disparado y dado muerte a un palestino durante enfrentamientos en el campo de refugiados de Fawar, al sur de Hebrón. Las fuerzas de seguridad israelíes impidieron que las ambulancias palestinas llegaran hasta donde estaba el hombre.

25. El 12 de mayo, durante enfrentamientos en Aqqaba, en Tubas, fuerzas de seguridad israelíes le dispararon por la espalda y mataron a un joven de 16 años con dos balas reales. El incidente habría ocurrido cuando fuerzas de seguridad israelíes se retiraban tras enfrentamientos en Tubas, durante los cuales esas fuerzas dispararon e hirieron a dos palestinos con munición activa y otros dos palestinos resultaron heridos al ser embestidos por un jeep militar.

26. El 14 de mayo, los palestinos llevaron a cabo protestas de solidaridad en apoyo de Gaza, muchas de las cuales desembocaron en enfrentamientos entre palestinos y fuerzas de seguridad israelíes en Qalqilyia, Ramala, Nablus, Belén, Hebrón y decenas de otras localidades. Durante la jornada más mortífera en más de una década en la Ribera Occidental ocupada, 10 palestinos murieron a manos de las fuerzas de seguridad israelíes en esas manifestaciones y enfrentamientos, y unos 250 resultaron heridos por balas reales, lo que hizo temer un uso excesivo de la fuerza por las fuerzas de seguridad israelíes. Otro palestino resultó muerto cerca del asentamiento de Ofra en un presunto ataque de embestida y apuñalamiento contra fuerzas de seguridad israelíes.

27. Los días 15 y 16 de mayo, dos palestinos resultaron muertos por disparos de las fuerzas de seguridad israelíes en distintos ataques de embestida y presunta embestida contra esas fuerzas en Shayj Yarrah y en el sur de la Ribera Occidental, respectivamente. En el sur de la Ribera Occidental, siete policías fronterizos israelíes resultaron heridos, dos de ellos levemente. El 16 de mayo, tres palestinos resultaron muertos por munición activa a manos de las fuerzas de seguridad israelíes durante manifestaciones y enfrentamientos en Tulkarem, Nablus y Hebrón, entre ellos un niño de 14 años que murió a causa de sus heridas tras recibir un disparo en la cabeza por parte de esas fuerzas en Hebrón el 13 de mayo.

28. El 18 de mayo, fuerzas de seguridad israelíes mataron a tiros a un palestino armado con una metralleta en Hebrón cuando, al parecer, intentaba arrojar una bomba de fabricación casera. Ese mismo día, fuerzas de seguridad israelíes mataron a dos hombres palestinos durante manifestaciones y enfrentamientos en Ramala, así como a un joven de 16 años en el poblado de Bilin. Un cuarto hombre palestino, quien había recibido un disparo en la cabeza durante manifestaciones y enfrentamientos en Yenín el 18 de mayo, murió posteriormente a causa de sus heridas.

29. El 25 de mayo, fuerzas especiales israelíes mataron con munición activa a un palestino del campo de refugiados de al-Amari, quien estaba sentado en su coche en el barrio de Umm al-Sharayet de Ramala. El tiroteo se produjo en el contexto de una operación de detención en busca de un familiar del hombre, en lo que parece haber sido un caso de identificación errónea. El 28 de mayo, fuerzas de seguridad israelíes dispararon y mataron a un palestino de 28 años e hirieron al menos a otros 24 durante protestas contra el establecimiento de un nuevo puesto de avanzada de colonos en Jabal Sbeih, en Beita, al sureste de Nablus.

30. En toda la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, se produjo una escalada en la gravedad de la violencia relacionada con los colonos, incluido el uso de armas de fuego. Se registraron un total de 139 ataques en los que colonos israelíes u otros civiles hirieron a palestinos o habrían dañado sus propiedades. Como resultado de esos ataques, un palestino resultó muerto y otros 51 resultaron heridos, y propiedades palestinas sufrieron daños, en comparación con dos muertos y 31 heridos en el primer trimestre de 2021. Según fuentes israelíes, los palestinos

perpetraron 228 ataques contra colonos israelíes y otros civiles en la Ribera Occidental ocupada, mediante el lanzamiento de piedras, cócteles molotov y bombas de fabricación casera contra vehículos civiles, lo que provocó 47 heridos y daños materiales.

31. Durante el período que abarca el informe, las fuerzas de seguridad israelíes llevaron a cabo 805 operaciones de búsqueda y detención, que se saldaron con la detención de 851 personas, entre ellas 31 niños, y con la muerte de dos palestinos, entre ellos un niño, y las lesiones de 98 durante los enfrentamientos posteriores. De esas operaciones, 130 tuvieron lugar en Jerusalén Oriental, en un contexto de crecientes tensiones.

IV. Incitación, provocación y retórica incendiaria

32. En su resolución 2334 (2016), el Consejo de Seguridad exhortó a ambas partes a que actuaran de conformidad con el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, y sus acuerdos y obligaciones anteriores, a que demostrasen serenidad y moderación y a que se abstuvieran de realizar actos de provocación e incitación y de hacer declaraciones que enardecieran los ánimos, con el fin, entre otras cosas, de distender la situación sobre el terreno, restablecer la confianza, demostrar mediante políticas y medidas un compromiso genuino con la solución biestatal y crear las condiciones necesarias para promover la paz.

33. A lo largo del período sobre el que se informa se produjo una grave escalada de casos de incitación y retórica incendiaria, muchos de los cuales impulsaron o exacerbaron la violencia en curso. En el período previo al estallido de las hostilidades en Gaza y a lo largo de la escalada, los dirigentes de Hamás exhortaron repetidamente a la violencia contra los israelíes y lanzaron amenazas. Un funcionario de Hamás hizo un llamamiento a los palestinos que viven en Jerusalén para que “cortaran con cuchillos las cabezas de los judíos”, explicando cómo hacerlo de forma más eficaz. Las páginas oficiales de Fatah en las redes sociales transmitieron en repetidas ocasiones llamamientos de la dirección nacional y local de esa agrupación a participar en “enfrentamientos” con soldados y colonos israelíes, instando en algunos casos a utilizar “todos los medios posibles”. En una entrevista, un alto cargo de Fatah se dirigió a “todos los palestinos que tengan una piedra o una palabra o una bala” y dijo que la “batalla se había iniciado”. En sermones emitidos por el canal oficial de televisión palestino, algunos funcionarios religiosos de la Autoridad Palestina afirmaron que Israel pretendía destruir la mezquita de Al-Aqsa y “profanarla”.

34. Al mismo tiempo, funcionarios israelíes incitaron a la violencia y protagonizaron una serie de medidas y declaraciones provocadoras. Durante manifestaciones en Shayj Yarrah, el adjunto del alcalde de Jerusalén, fue filmado mientras le decía a un activista palestino que era “una pena” que no le hubiesen disparado en la cabeza. Diputados de extrema derecha de la Knéset organizaron repetidamente visitas provocadoras a zonas de tensión de Jerusalén, como el barrio de Shayj Yarrah, la Puerta de Damasco y la entrada a la Explanada Sagrada, lo que provocó violentos enfrentamientos entre sus partidarios y los palestinos. En una publicación en las redes sociales, un ministro israelí escribió, tras la muerte de un soldado israelí, que el “enemigo palestino estaba levantando la cabeza”. Como lo han sido en los últimos 100 años, [son] bárbaros y salvajes”. En reacción a un vídeo que mostraba a palestinos que atacaban a un conductor israelí cerca de la Ciudad Vieja, un miembro de la Knéset escribió en las redes sociales que Israel había perdido el control de su soberanía sobre Jerusalén, y que “había llegado el momento de volver a liberar el Monte del Templo y Jerusalén, y mostrarles [a los palestinos] de una vez por todas quién mandaba”. Algunos miembros de la Knéset también hicieron

declaraciones despectivas e inaceptables contra los árabes, y uno de ellos tuiteó que, “a la larga”, los árabes que no aceptaran que “la Tierra de Israel pertenecía al pueblo de Israel ... no se quedarán aquí”. Otro escribió, en respuesta a las imágenes de palestinos que en Jerusalén Oriental vitoreaban los ataques con cohetes sobre la ciudad, que deberían ser “puestos en camiones y deportados inmediatamente”.

V. Medidas positivas para invertir las tendencias negativas

35. En su resolución 2334 (2016), el Consejo de Seguridad pidió que se adoptaran de inmediato medidas positivas para invertir las tendencias negativas sobre el terreno que estaban haciendo peligrar la solución biestatal. Durante el período sobre el que se informa persistieron las tendencias negativas sobre el terreno.

36. El 30 de abril, el Presidente palestino, Mahmoud Abbas, dijo que aplazaba indefinidamente las elecciones al Consejo Legislativo Palestino, a la Presidencia y al Consejo Nacional de Palestina, previstas para 2021, hasta que Israel garantizara la participación de los palestinos de Jerusalén Oriental ocupada. Los preparativos para las elecciones al Consejo Legislativo Palestino, previstas para el 22 de mayo, estaban muy avanzados. Alrededor del 93 % de los votantes elegibles se habían inscrito para participar, es decir, más de 2,5 millones de palestinos, de los cuales alrededor del 50 % eran mujeres y más del 40 % habrían votado por primera vez. La Comisión Electoral Central había autorizado la participación de 36 listas de candidatos, las cuales comprendían un total de 1.389 candidatos, y estaba previsto que el período de campaña comenzara el 1 de mayo.

37. En Gaza, se produjeron grandes daños en edificios residenciales y comerciales, instalaciones sanitarias, escuelas e infraestructuras, como carreteras, líneas y redes de alimentación eléctrica, redes y estaciones de bombeo de aguas residuales, tuberías, pozos de agua y tierras agrícolas. Gaza ha sido contaminada por una importante cantidad de restos explosivos de guerra sin detonar, lo que hace necesario realizar intervenciones relativas a las minas para salvar vidas y educar urgentemente a los civiles sobre los riesgos de los restos explosivos. El 9 de junio, un accidente con explosivos mató a un niño de nueve años e hirió gravemente a su hermano. En el contexto de la reciente escalada, una evaluación de riesgos de las Naciones Unidas confirmó la presencia de 14 bombas enterradas a gran profundidad, entre ellas 2 debajo de una escuela del UNRWA.

38. Estimaciones iniciales de las autoridades locales informaron de la destrucción total de 2.000 viviendas y de daños en otras 15.000. Más de 113.000 palestinos se vieron temporalmente desplazados en escuelas del UNRWA o con familias de acogida durante las hostilidades, aumentando el riesgo de propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) debido al hacinamiento, mientras que al 10 de junio otros 8.500 palestinos buscaban refugio con familias de acogida o en dos escuelas del UNRWA. Aproximadamente 600 familias (3.600 personas) han permanecido internamente desplazadas durante más de seis años, desde el conflicto de 2014.

39. También se produjeron daños en 141 escuelas y 33 instalaciones sanitarias.

40. El suministro de electricidad en toda la Franja de Gaza se redujo aún más, pasando de una media de 15 horas diarias a 5 o 6 horas diarias, debido a los daños sufridos por las principales líneas de alimentación, transformadores y redes eléctricas, así como a la prohibición por parte de Israel de la entrada de combustible suministrado a través de las Naciones Unidas para la central eléctrica de Gaza, lo que provocó interrupciones en la prestación de servicios básicos, como el agua, el saneamiento y la atención sanitaria. Unas 800.000 personas carecían temporalmente de acceso regular a agua corriente potable como consecuencia de los daños en las

infraestructuras y la reducción del suministro eléctrico. Durante el período a que se refiere el informe, se repararon las principales líneas de alimentación eléctrica, con lo cual se restableció parcialmente la electricidad y se completaron importantes reparaciones en la infraestructura hidráulica.

41. El 11 de mayo, tras el inicio de las hostilidades entre Israel y grupos armados palestinos, Israel cerró el Cruce de Erez, incluso para la circulación de casos humanitarios y personal, así como el Cruce de Kerem Shalom para las mercancías. Sin embargo, el 18 de mayo, Kerem Shalom fue reabierto sólo para el combustible del UNRWA y alimento para animales, tras su cierre anticipado debido al fuego de mortero desde Gaza. Con carácter excepcional, se procedió a la apertura de Erez durante un día, el 17 de mayo, para la entrada de un cargamento de ayuda médica proveniente de Jordania, junto con personal médico. El cierre de los puntos de paso desde Israel durante todo el período de hostilidades, unido a los efectos de los daños sufridos por la infraestructura eléctricas de Gaza, agravaron la situación humanitaria y repercutieron en el bienestar de toda la población de Gaza.

42. El Cruce de Rafah permaneció abierto, excepto durante los días festivos. La puerta de Salah al-Din permaneció abierta cinco días durante las hostilidades para permitir la entrada de productos comerciales, incluido el combustible. El 9 de mayo, Israel selló la zona de pesca de Gaza, que se restableció a seis millas el 25 de mayo. Ya había cerrado completamente la zona de pesca durante tres días, del 26 al 28 de abril, en respuesta al lanzamiento de cohetes y globos incendiarios hacia Israel.

43. Tras la cesación de las hostilidades, el 21 de mayo, se permitió la entrada de 40 camiones de suministros humanitarios. El 25 de mayo, Israel anunció la apertura de los cruces para determinadas mercancías y personal humanitario. Israel también ha facilitado la entrada de más de 46.000 vacunas del Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19.

VI. Iniciativas de las partes y la comunidad internacional para hacer avanzar el proceso de paz y otros acontecimientos importantes

44. En su resolución 2334 (2016), el Consejo de Seguridad exhortó a todos los Estados a que estableciesen una distinción, en sus relaciones pertinentes, entre el territorio del Estado de Israel y los territorios ocupados desde 1967.

45. En su resolución 2334 (2016), el Consejo de Seguridad también exhortó a todas las partes a que, en interés de promover la paz y la seguridad, continuaran haciendo esfuerzos colectivos para iniciar negociaciones creíbles sobre todas las cuestiones relativas al estatuto definitivo en el proceso de paz de Oriente Medio, y a ese respecto instó a que se intensificaran y aceleraran el apoyo y los esfuerzos diplomáticos regionales e internacionales con objeto de lograr sin demora una paz amplia, justa y duradera en Oriente Medio, sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, los principios de referencia de la Conferencia de Madrid, incluido el principio de territorio por paz, la Iniciativa de Paz Árabe y la hoja de ruta del Cuarteto, y de poner fin a la ocupación israelí iniciada en 1967. El Consejo también subrayó que no reconocería ningún cambio en las líneas del 4 de junio de 1967, incluso en relación con Jerusalén, que no fueran los acordados por las partes mediante negociaciones.

46. Los días 23 de abril y 16 y 28 de mayo, los enviados del Cuarteto de Oriente Medio se reunieron de forma virtual para examinar los últimos acontecimientos políticos y la situación sobre el terreno, incluida la más reciente escalada y la cesación de las hostilidades entre Israel y grupos armados palestinos.

47. Durante la escalada entre Israel y grupos armados en Gaza, el Consejo de Seguridad se reunió, los días 10, 12, 16 y 18 de mayo, para expresar su profunda preocupación por la violencia en curso y animar a las partes a poner fin a las hostilidades. El 20 de mayo, la Asamblea General celebró una reunión urgente para abordar la situación, durante la cual el Secretario General reiteró su llamamiento a todas las partes para un alto el fuego inmediato. El 22 de mayo, el Consejo de Seguridad emitió una declaración en la que acogía con satisfacción el anuncio de un alto el fuego y subrayaba la necesidad inmediata de prestar asistencia humanitaria a la población civil palestina, especialmente en Gaza. El 27 de mayo, el Consejo de Derechos Humanos decidió establecer una comisión de investigación permanente sobre las presuntas violaciones del derecho internacional humanitario y todas las presuntas violaciones y abusos del derecho internacional de los derechos humanos en el territorio palestino ocupado e Israel desde el 13 de abril de 2021 hasta la fecha.

VII. Observaciones

48. Sigo profundamente preocupado por la continua e ilegal expansión por Israel de los asentamientos en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, que afianza aún más la ocupación israelí, socava el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, sigue cercenando las tierras y los recursos naturales palestinos, obstaculiza la libre circulación de la población palestina y aumenta los riesgos de un enfrentamiento violento. Las autoridades israelíes siguen fomentando planes de asentamientos que llevaban años congelados o retrasados, situados en zonas cruciales para la contigüidad de un futuro Estado palestino.

49. El fomento de los planes de expansión del asentamiento de Har Homa, en Jerusalén Oriental ocupada, es un ejemplo particularmente preocupante y es un paso más en el camino para consolidar la continuidad de los asentamientos ilegales a lo largo del perímetro sur que separa a Jerusalén Oriental de Belén y otras comunidades palestinas de la Ribera Occidental ocupada al sur.

50. Los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, carecen de validez jurídica y constituyen una transgresión flagrante de las resoluciones de las Naciones Unidas y del derecho internacional. También socavan las perspectivas de alcanzar una solución biestatal, ya que erosionan de manera sistemática la posibilidad de establecer un Estado palestino contiguo, independiente, viable y soberano. Insto al Gobierno de Israel a que ponga fin de inmediato a los progresos en todas las actividades de asentamiento.

51. Sigo profundamente preocupado por la continuación de las demoliciones y confiscaciones de estructuras palestinas, en las que se han visto afectados proyectos humanitarios financiados internacionalmente. Pido a las autoridades israelíes que pongan fin a la demolición de propiedades palestinas y al desplazamiento forzoso y desalojo de palestinos, de conformidad con las obligaciones internacionales de ese país en virtud del derecho internacional humanitario, y a que aprueben planes que permitan a esas comunidades construir legalmente y atender a sus necesidades de desarrollo.

52. Sigo profundamente consternado por los posibles desalojos forzosos de algunas familias palestinas de sus hogares en los barrios de Shayj Yarrah y Silwan, en Jerusalén Oriental ocupada. Como quedó demostrado en las últimas semanas, esos desalojos forzosos, sobre todo en zonas políticamente tan sensibles, pueden desencadenar peligrosas tensiones y actos de violencia.

53. La rápida escalada de violencia, los ataques violentos contra civiles palestinos e israelíes y la incitación a la violencia se salieron rápidamente de control y dieron

lugar a un intercambio devastador entre Israel y grupos armados de Gaza en una escala que no se había visto en años. Esos acontecimientos no han hecho más que ahondar las divisiones entre israelíes y palestinos y han hecho aún más difícil el avance hacia la paz. Es necesario poner fin a la violencia y enjuiciar a los perpetradores.

54. Me preocupan profundamente los múltiples casos en los que funcionarios exacerbaron las tensiones y la violencia mediante el uso de una retórica inaceptable o a través de medidas provocadoras. Esas declaraciones y medidas contribuyeron a la letal escalada. La violencia y la incitación deben ser claramente condenadas e inequívocamente rechazadas por todos. Sin embargo, en demasiadas ocasiones, se las alentó y amplificó. Al mismo tiempo, alabo las iniciativas lideradas por organizaciones de la sociedad civil para pedir la paz, la reconciliación y el fin de los combates.

55. El lanzamiento indiscriminado de cohetes y morteros hacia centros de población civil israelíes, incluso desde barrios civiles muy poblados, por parte de Hamás, la Yihad Islámica Palestina u otros, constituye una clara violación del principio de distinción consagrado por el derecho internacional humanitario y debe cesar. Si bien Israel tomó una serie de precauciones, como avisar con antelación de los ataques en algunos casos, los ataques aéreos en zonas densamente pobladas provocaron un alto nivel de víctimas mortales y heridos civiles, así como la destrucción generalizada de infraestructuras civiles. Las autoridades israelíes deben respetar las normas del derecho internacional humanitario que rigen los conflictos armados y tomar todas las precauciones posibles para preservar a los civiles y los bienes civiles durante la realización de operaciones militares.

56. Estoy especialmente horrorizado por el hecho de que los niños sigan siendo víctimas de la violencia. Sesenta y seis niños en Gaza, seis en la Ribera Occidental ocupada y dos en Israel murieron como consecuencia de las recientes hostilidades. Reitero que los niños no deben ser blanco de la violencia ni ser puestos en peligro. Se les debe brindar protección especial contra cualquier forma de violencia.

57. Preocupa mucho que las fuerzas de seguridad israelíes hayan hecho un uso desproporcionado de la fuerza contra quienes participaban en manifestaciones, en particular mediante el uso de munición activa. Reitero que las fuerzas de seguridad deben actuar con la mayor moderación posible y recurrir a la fuerza letal solo cuando sea estrictamente inevitable para proteger vidas. Las autoridades israelíes y palestinas deben llevar a cabo investigaciones exhaustivas, independientes, imparciales y rápidas en todos los casos de posible uso excesivo de la fuerza.

58. Estoy profundamente preocupado por la continua violencia relacionada con los colonos en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental. Me preocupa especialmente la creciente gravedad de los ataques de los colonos, en particular los informes de que los colonos israelíes están utilizando munición activa contra los palestinos. Como Potencia ocupante, Israel también tiene la obligación de garantizar la seguridad del pueblo palestino y de investigar esos ataques. También me preocupan profundamente los ataques de palestinos contra civiles israelíes. Los autores de los actos de violencia de todas las partes deben rendir cuentas y ser llevados rápidamente ante la justicia.

59. También quiero reiterar que el paradero de dos civiles israelíes y de los cuerpos de dos soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel retenidos por Hamás en Gaza sigue siendo una importante preocupación humanitaria. Hago un llamamiento a Hamás para que proporcione información completa sobre el estado de esos casos, como exige el derecho internacional humanitario.

60. También me sigue preocupando profundamente la práctica continuada de Israel de retener los cuerpos de los palestinos asesinados. Insto a Israel a que devuelva los

cadáveres retenidos a sus familias, de conformidad con las obligaciones que le incumben en virtud del derecho internacional humanitario.

61. Celebro la cesación de las hostilidades acordada el 21 de mayo y reconozco los importantes esfuerzos de Egipto, los Estados Unidos de América y Qatar para apoyar el fin de la violencia. También deseo agradecer a mi Coordinador Especial por sus gestiones. No obstante, la situación en Gaza sigue siendo muy preocupante, en particular el grave trauma emocional y el sufrimiento que experimenta su población tras años de prolongados cierres israelíes y severas restricciones económicas y de circulación, la naturaleza del gobierno de Hamás y la amenaza constante de violencia. Aunque la cesación de las hostilidades sigue vigente, es frágil y no deja de persistir el riesgo de una gran escalada. Los devastadores sucesos de las últimas semanas son un duro recordatorio de que este conflicto no puede ser gestionado a perpetuidad. Reitero que, por muy cuantiosos que sean, ni la ayuda humanitaria ni el apoyo económico bastarán por sí solos para resolver la situación en Gaza. Esta requiere, en última instancia, soluciones políticas, así como la voluntad política de aplicarlas.

62. En lo inmediato, mantener la calma, estabilizar la cesación de las hostilidades y adoptar medidas para atender urgentemente a las necesidades humanitarias son prioridades cruciales. Hago un llamamiento a la comunidad internacional para que colabore con las Naciones Unidas en la elaboración de un paquete de apoyo integral y sólido que contribuya a una reconstrucción y recuperación rápidas y sostenibles que sirva de apoyo al pueblo palestino y fortalezca sus instituciones. Me comprometo a asegurarme de que las Naciones Unidas desempeñen el papel que les corresponde.

63. Las Naciones Unidas están coordinando la prestación de asistencia humanitaria urgente a la población de Gaza, y hago hincapié en el llamamiento urgente que se hizo el 27 de mayo para que se facilitara asistencia humanitaria por valor de 95 millones de dólares. Las Naciones Unidas, el Banco Mundial y la Unión Europea también están trabajando en una evaluación rápida de los daños que permitirá estimar las necesidades de recursos para la reconstrucción y la recuperación a largo plazo en Gaza. Para que la ayuda humanitaria llegue rápidamente a Gaza, se necesita financiación inmediata para la salud, la protección, la educación, la alimentación, el refugio, el agua, el saneamiento y la higiene. Todas las partes deben facilitar también el acceso sin trabas de la ayuda humanitaria. Israel debe acelerar la entrada de bienes para la respuesta humanitaria y la reconstrucción y el paso del personal humanitario y de reconstrucción esencial, incluidos los ciudadanos palestinos. Israel también debe aumentar significativamente el número de permisos de salida de Gaza expedidos para que los pacientes puedan recibir tratamiento contra el cáncer que les salve la vida y otras intervenciones.

64. Me sigue preocupando enormemente el déficit de 150 millones de dólares del presupuesto de programas del UNRWA. Acojo con satisfacción la reanudación de la financiación por parte de los Estados Unidos el pasado mes de abril y exhorto a los Estados Miembros a que garanticen que la organización disponga de liquidez durante el verano para llevar a cabo sus operaciones. El UNRWA es vital para la estabilidad de la región, en particular tras un conflicto devastador y mientras la región siga siendo inestable. Acojo con satisfacción los esfuerzos de Jordania y Suecia para organizar una conferencia internacional sobre el UNRWA en octubre. Invertir en el UNRWA sigue siendo indispensable para la estabilidad regional y el apoyo al objetivo de la paz en Oriente Medio.

65. Es crucial que sigan adelante los esfuerzos encabezados por Egipto para la reconciliación entre los palestinos. Las Naciones Unidas apoyan firmemente los esfuerzos de Egipto en ese sentido, y exhorto a todas las facciones palestinas a que hagan lo posible por lograr la reunificación de Gaza y la Ribera Occidental ocupada bajo un Gobierno nacional único y democrático. Gaza es y debe seguir siendo parte

indisociable de un futuro Estado palestino creado sobre la base de una solución biestatal.

66. El aplazamiento del proceso electoral palestino tiene importantes consecuencias, tanto para la situación de seguridad sobre el terreno como para el futuro del proyecto nacional palestino. Elogio los incansables esfuerzos de la Comisión Electoral Central Palestina, que, a lo largo de todo el proceso, se aseguró de que todos los aspectos técnicos se aplicaran eficazmente. La celebración de elecciones en la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, y en Gaza constituirá un avance crucial hacia la unidad palestina, que dará una legitimidad renovada a las instituciones nacionales, entre ellas un Parlamento y un Gobierno elegidos democráticamente en Palestina.

67. Se deberá evitar la seducción de las soluciones a corto plazo y centrar la atención en cómo trabajar para hacer avanzar la unidad intrapalestina, suspender los debilitantes cierres en Gaza, de conformidad con la resolución 1860 (2009) del Consejo de Seguridad y, en última instancia, volver a un proceso de paz que ponga fin a la ocupación y cree una solución viable de dos Estados.

68. Mantengo mi compromiso de apoyar a palestinos e israelíes para que resuelvan el conflicto y pongan fin a la ocupación de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos bilaterales, en aras de hacer realidad la visión de dos Estados —Israel y un Estado palestino independiente, democrático, contiguo, viable y soberano— que vivan uno junto al otro en paz y seguridad dentro de fronteras seguras y reconocidas, sobre la base de las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén como capital de ambos Estados.

69. Insto a los israelíes, a los palestinos, a los Estados de la región y a la comunidad internacional en general a que adopten medidas prácticas para que las partes puedan retomar la senda que conduzca a negociaciones efectivas y, en última instancia, a la paz. El Coordinador Especial participa activamente en la promoción de esos esfuerzos con sus homólogos del Cuarteto de Oriente Medio, los principales asociados regionales y los dirigentes israelíes y palestinos.

70. Expreso mi profundo reconocimiento a mi Coordinador Especial, Tor Wennesland, por su destacado servicio en lo que continúa siendo un contexto difícil. Asimismo, rindo homenaje a todo el personal de las Naciones Unidas que trabaja en circunstancias difíciles al servicio de la Organización.